## Capítulo 1724 Armonía del Fuego

"Ese fue tu primer golpe", le dijo Yuan a Xing Chen, después de resistir su ataque sin un solo rasguño en su cuello.

"N-no puede ser..." Xing Chen saltó rápidamente hacia atrás.

¡Es imposible que se defendiera de un golpe tan poderoso con el cuello al descubierto! ¡Debió usar una ilusión o algo para que pareciera así! Xing Chen se negaba a creer que un Gran Maestro Espiritual hubiera logrado absorber uno de sus golpes más poderosos y salir ileso.

"¿Qué esperas? Te quedan dos golpes. No pienso pasarme el día entero en una sola partida". Yuan le hizo una seña provocativa.

Xing Chen se enfureció de inmediato, pues nunca antes se habían burlado de él de esa manera. Reunió su energía espiritual durante unos instantes antes de apuntar con su espada a Yuan.

¡Espada Celestial del Loto Ardiente! Una enorme espada de fuego puro se materializó en el cielo, justo sobre Yuan. Una vez materializada por completo, y con una apariencia casi real, cayó sobre la cabeza de Yuan.

## ¡¡¡Qué va!!!

Las llamas salieron disparadas en todas direcciones como un tsunami, envolviendo la arena en un mar de llamas.

"No hay... manera... de que pudiera... haber evitado eso..." Xing Chen quedó increíblemente debilitado después de lanzar la técnica, que agotó casi toda su energía espiritual.

La figura de Yuan quedó envuelta en llamas, pero su silueta aún podía ser vista por los espectadores y Xing Chen.

Sin embargo, antes de que Xing Chen pudiera celebrar, apareció una poderosa ráfaga que envolvió todas las llamas. Las llamas se congregaron como insectos alrededor de una linterna, alrededor de Yuan, quien comenzó a respirar hondo, como si se preparara para derribar una casa de paja.





En cuanto a las llamas, simplemente fueron consumidas por Yuan.

"¿C-cómo...?" Xing Chen cayó de rodillas con un golpe sordo que resonó por todo el estadio.

Los espectadores no pudieron evitar quedarse boquiabiertos ante lo que acababan de presenciar.

"Es inconfundible...", murmuró Kelan con voz aturdida. "¡De hecho, alcanzó el estado de Armonía del Fuego antes de los 30! ¡Este nivel de talento es casi inaudito, incluso en el Cielo Supremo! ¡Debe haber nacido con un físico bendecido por los dioses del fuego!"

El deseo de Kelan de luchar contra Yuan se disparó después de enterarse de esto.

- —¡Chicos, será mejor que lo derroten para que pueda pelear con él!
- —Kelan apretó los puños con anticipación.

Yuan palmeó su ropa casualmente después de tragarse las llamas y dijo: "Si eso fue lo mejor que pudiste hacer, entonces consideraré que esta pelea está concluida, ya que no podrás dañarme, mucho menos derrotarme".

Xing Chen ya no tenía fuerzas para reaccionar y se desplomó en el suelo. Uno de los trabajadores entró rápidamente al escenario para rescatarlo y se lo llevó.

Yuan miró al resto de los participantes y dijo: "Entonces, ¿quién es el siguiente?"

Los participantes inconscientemente retrocedieron cuando sintieron la mirada abrumadora de Yuan a través de su máscara.

Después de unos momentos de silencio, una hermosa niña entró al escenario con un elegante salto.

Una vez que la belleza se presentó, Yuan asintió y dijo: "El combate comenzará en el momento en que levantes tu arma".

La bella levantó rápidamente la espada y se preparó para atacar. Sin embargo, antes de que pudiera actuar, la figura de Yuan se desvaneció y desapareció.

Cuando apareció de nuevo una fracción de segundo después, su puño ya estaba clavándose en el estómago de la belleza.





"¡Ah!"

La belleza dejó escapar un dramático grito de dolor y su rostro se contorsionó en una expresión exagerada mientras salía volando del escenario.

"¿P-por qué...? ¿Qué pasó con los tres golpes libres...?", se quejó tras intentar ponerse de pie.

"Tomaría demasiado tiempo si permitiera a cada uno tener tres strikes gratis", se encogió de hombros.

"N-no puede ser..." murmuró la bella con incredulidad, antes de caer inconsciente y ser sacada del escenario.

"Siguiente." Yuan la ignoró y se giró para mirar a los demás participantes, quienes tragaron saliva con nerviosismo y, inconscientemente, evitaron su mirada.

"Como nadie va a ir después, lo haré yo."

Un rostro familiar entró en escenario.

"Soy Chu Liuxiang. ¿Cómo te llamas?"

"Lulu..." Yuan mostró una suave sonrisa después de que Chu Liuxiang lo desafiara.

"Mi apellido es Xiao."

"¿No puedes decirme tu nombre completo?"

"Desafortunadamente no puedo debido a razones fuera de mi control".

Chu Liuxiang entrecerró los ojos y le preguntó: "¿Nos conocemos de antes?"

"¿Por qué lo preguntas?"

"Solo un presentimiento."

"Bueno, a menos que hayas estado en los cielos superiores, dudo mucho que nos hayamos conocido, ya que esta es mi primera vez que vengo a los cielos inferiores".

"Veo."

" "





"¿No me vas a preguntar por qué vine aquí?", preguntó Yuan.

"Bueno, realmente no me importa, así que no tengo motivos para preguntar".

"Entiendo. Entonces, comencemos el partido. Haré mi movimiento después de que tú hagas el tuyo", dijo Yuan un momento después.

Chu Liuxiang asintió y, después de varios momentos de quietud, de repente puso sus brazos paralelos al suelo y rápidamente activó una técnica.

"¡Escudo de hielo!"

Un hermoso y grueso escudo hecho de hielo, reforzado por energía espiritual, apareció frente a Chu Liuxiang, capaz de bloquear cualquier ataque frontal.

Pensó que Yuan la atacaría en cuanto usara su técnica, como en el último combate. Sin embargo, Yuan simplemente permaneció allí en silencio, casi como si estuviera analizando su técnica.

Al ver esto, Yuan sonrió y dijo: "No te preocupes, no terminaré este partido demasiado rápido, como el último, así que tenemos algo de tiempo libre para disfrutar".

"Lo siento, pero no estoy interesada."

De repente, Chu Liuxiang colocó sus palmas en el suelo.

[¡Jardín Congelado del Empalamiento!]

Miles de picos de hielo surgieron del suelo y alcanzaron una docena de metros de altura, cubriendo toda la arena y sin dejar espacio para que Yuan escapara. Había usado esta técnica en varios combates anteriores, y ninguno de sus oponentes había podido bloquearla o esquivarla.

Sin embargo, Yuan ni siquiera intentó evitarlo y permitió que las púas de hielo cayeran sobre él.

"Guau..." Chu Liuxiang mostró una sonrisa nerviosa después de ver a Yuan resistir una técnica tan poderosa con facilidad.



